

SOBRE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS EN EL FEMINISMO (CONTRADICCIÓN, CLASE, ETC)

PREVIA:

Desde la aparición del feminismo hace algunos años en el Estado Español, se han venido utilizando términos tales como "clase", "contradicción", y los que de ellos se derivan, algunas veces debido a un análisis voluntario y consciente, otras por un mero mimetismo del marxismo. Esta utilización ha creado un panorama confuso y ha frenado o encasillado erróneamente otras opciones no marxistas. El miedo a inventar nuevos términos, que no gozan del prestigio histórico de los anteriores y que exigen al principio una continua clarificación, produciendo a veces dificultades de comunicación, ha hecho que nuestra imaginación cayera en la más vulgar pereza. No sólo eso, sino que la utilización de términos marxistas ha llevado consecuentemente a concepciones sobre la toma del poder y el esquema revolucionario tradicional, que yo considero totalmente nefastos.

Decir que se toman los conceptos de la teoría marxista y que se les da otra connotación a la establecida no hace sino agravar el problema del confusionismo. En nuestro sistema de lenguaje cada palabra lleva un contenido, y cada concepción del mundo tiene un código de lenguaje establecido. Al igual que cuando los cristianos hablan de Dios, pecado, iglesia, etc. entienden algo muy concreto, también los marxistas han definido claramente sus conceptos.

CONCEPTOS MARXISTAS:

Para Marx, el hombre es visto como un productor, la historia es una historia de la producción y la sociedad un sistema y un proceso productivos. Toda sociedad está caracterizada por su "modo de producción", que a la vez es determinante del carácter de la misma sociedad en todas sus expresiones superestructurales: políticas, legales, intelectuales, etc. La producción es quien determina los modos de relación entre hombre y naturaleza y entre hombre y hombre. El concepto "clase" determina la situación en el proceso de producción de un grupo de hombres. Dado que en la etapa capitalismo los capitalistas poseen los medios de producción y los proletarios su fuerza de trabajo, aparece un antagonismo de clases entre poseedores y desposeídos. Este antagonismo es lo que se llama una contradicción. La contradicción está formada por un elemento conservador y un elemento destructivo y ambos forman un todo. La contradicción sólo se resuelve cuando desaparecen los dos elementos. Las diversas formas de la división del trabajo constituyen las diferentes épocas: feudal, burguesa y capitalista, y su primera expresión es la división de clases de la sociedad. La revolución social será el cambio del modo de producción con el consecuente cambio de todos los elementos subordinados del complejo sociológico, es decir: la resolución de un conflicto o "contradicción" entre poderes productivos y las relaciones sociales de producción.

Para Marx, toda transición revolucionaria de una época social a otra presupone una revolución política, es decir la destrucción del estado existente y la conquista del poder político por la clase revolucionaria, la parte destructiva de la contradicción. La revolución comunista no es igual a las demás ya sucedidas: "En todas las resoluciones que se han dado hasta ahora, el modo de actividad siempre quedó intacto y sólo se trataba de una cuestión de diferentes distribuciones de esa actividad, una nueva distribución del trabajo a otras personas, mientras la revolución comunista está directamente contra el modo de actividad precedente, elimina el trabajo, y abole la "rule" de las clases por las clases mismas..." (La Ideología Alemana).

Soy consciente de que ésto sólo es un breve resumen esquemático del marxismo, pero sólo pretendo situar los conceptos. Todos los conceptos del marxismo parten del campo económico, de las relaciones de producción. Analizan la realidad desde un ángulo , ángulo que me parece útil y correcto para las pretensiones e intenciones de Marx y los demás marxistas. Pero veamos ahora su aplicación a las teorías feministas.

* Decir que la mujer es una clase no es más que observar su situación dentro del modo de producción. Si consideramos que éste es el capitalista, averiguaremos si ella es capitalista o proletaria. Si definimos el trabajo doméstico como modo de producción, decidiremos qué es una mujer y no un hombre. El término clase no se refiere en ningún momento a las relaciones sexuales, si no, Marx nos hubiera hablado de relaciones sexuales entre proletarios y capitalistas....

* Las clases desaparecen, se destruyen, después de un proceso revolucionario. Ser señor, ser señora implica una fisiología, que difícilmente puede desaparecer.

* Las contradicciones sólo desaparecen cuando desaparecen los dos elementos. Podríamos decir que aplicamos la desaparición sólo a los roles macho/hembra, y no a los hombres y mujeres. Pero resulta que el concepto clase no habla para nada de los roles, ni hace un análisis de la situación de los papeles/géneros/roles en nuestra sociedad, que no son producto meramente de un proceso económico.

* La resolución de la contradicción implica la destrucción del estado existente y la conquista del poder político por la clase revolucionaria, es decir, hacer nosotras lo que hacen ahora los hombres. ¿Dónde se sitúa la revolución feminista si la comunista es la definitiva?

En fin, podría seguir largamente este bosquejo, pero prefiero pasar al lado positivo. A la propuesta de nuevos conceptos y nuevas concepciones, puesto que el marxismo no me es útil para analizar mi situación, ya que no abarca ni todo ni, además, lo fundamental.

PROPUESTA DE TRABAJO;

Para mí, el término correcto que define las relaciones hombres-mujeres es DIFERENCIA. El concepto "contradicción" implica una necesidad y dependencia de ambas partes para su definición, que no conlleva el término "diferencia". Algo diferente, distinto a otra cosa, no necesita de la otra para ser definido, sino que lleva su propia definición. El término "diferencia" abarca todos los terrenos posibles existentes y no se limita al terreno económico. Implica también un juntarse o separarse consciente y voluntario, cuestión esta que no se cumple en el término "contradicción", puesto que los contrarios se necesitan para existir. El término "diferencia" además, no interpreta el nacimiento de un elemento a partir del otro, sino que da por sentada de hecho la existencia de ambos elementos.

DERIVACIONES DE ESTE TÉRMINO Y DE SU CONCEPCION DEL MUNDO IMPLICITA:

* La mujer es diferente al hombre. Por lo tanto yo no reivindicaré la igualdad con el hombre, sino buscaré mis propios caminos.

* Soy diferente al hombre, por lo tanto reivindico mi diferencia como lo más mío y con orgullo.

* El método marxista y todos los existentes han sido creados por el hombre. Y aunque ellos se han apropiado de todo lo nuestro y han hecho cosas, debido a su situación, que pueden ser utilizadas, debo buscar mi propio método de descubrimiento y análisis. Desde mi diferencia, mi único control dentro de esta sociedad ocupada por los hombres soy yo misma. Por lo tanto, sólo me sirve el método de la autoconciencia, de lo que yo vivo, que, además, tiene la ventaja de volver a unir lo privado y lo público, lo concreto y lo general, lo experimental y lo teórico.

* Hoy por hoy, el elemento básico de la diferencia es el sexual, tomando el término en un sentido amplio. Todas las cosas en este mundo tienen un sexo en consecuencia: economía, política, literatura, urbanismo, medio ambiente, etc.

* En un principio, no comprobable, el terreno estaba repartido entre hombres y mujeres, y cada uno disponía de su espacio. En un momento determinado, los hombres se inventaron el poder, por causas que no se conocen exactamente, y ocuparon el terreno de las mujeres.

* Reivindicar la diferencia como mujeres, es recuperar el terreno ocupado, desde el espacio vital físico hasta la palabra.

Toda mujer que reivindica y vive su diferencia es un espacio recuperado.

* No vamos a ocupar el terreno de los hombres, puesto que al ser diferentes no nos sirve de nada su terreno. Sólo vamos a recuperar el nuestro. La toma del poder no

sirve para nada y sólo es una integración en el mundo de los hombres y una reproducción y mantenimiento del poder. El poder desaparecerá cuando cada uno, hombre/mujer, tenga su terreno.

* Para poder recuperar el terreno es primordial el proceso personal de cada mujer. No sirve de nada convencerla artificialmente desde fuera -proselitismo-, sino que debe madurar dentro de ella el momento de reivindicar su diferencia.

* Cada mujer se representa a sí misma, pues cada mujer es un proceso diferente. Nadie puede adjudicarse la interpretación del momento de ninguna mujer. Es por ello, que la diversidad no significa desunión. Todas tenemos en común la necesidad de recuperar el terreno, pero cada una lo hace a su manera y desde ella misma.

* Después de tantos años de "no existir", hemos perdido el vínculo entre mujeres. La familia tiene como una de sus principales tareas, además de las que ya se han dicho tantas veces, la de separar a las mujeres e interponerles en sus relaciones un hombre-padre, hermano, tío, esposo, etc. Ese vínculo debe ser descubierto y recuperado como algo nuestro, que nos ha sido arrebatado.

* La ocupación de los hombres llega a nosotras mismas. Llevamos dentro de nosotras la colonización masculina. Lo que nos impone un continuo vaciaje de los valores masculinos y un descubrimiento continuo de nuestra diferencia.

* No somos "oposición". Somos "otra cosa". No somos el negativo de un positivo.

* Nuestra forma actual es el "separatismo" (término imaginado por las italianas) de los hombres. Sólo separándonos de ellos, podemos avanzar tanto individual, como colectivamente, en nuestro descubrimiento cotidiano. Debemos hacerlo todo solas y podemos hacerlo. Debemos empezar a hacer también todo lo que no habíamos hecho nunca, como forma de no-dependencia del mundo masculino y descubrimiento de nuestras capacidades castradas hasta ahora.

* No podemos separar la práctica, nuestra vida privada, de nuestras teorías y análisis. No creemos en revoluciones del futuro, prometidas, abstractas, engañosas. Sino que cada día, cada momento, debemos imponer nuestro cambio y nuestra diferencia.

Jornadas de Granada

Gretel Ammann, 1979

1er documento que nombra el Feminismo de la Diferencia

En el año 1979 se realizaron las Jornadas Estatales Feministas de Granada.

De hecho, ya otros encuentros parciales habían tenido afluencia de mujeres de todo el Estado (véase el libro *Ias Jornadas Catalanas de la Dona*).

Lo único que pretendo explicar aquí es la razón por la cual un tema que ocupaba cuatro páginas se convirtió, en un debate que llega hasta nuestros días.

Ya en el año 77, en el grupo La Mar, -escisión del Colectivo Feminista de Barcelona- se hablaba de "diferencia". Una muestra bien conocida de ello es la canción de Lourdes Borràs que contenía la frase "no volem la igualtat" ("no queremos la igualdad"). El término "diferencia" procedía del Movimiento Feminista Italiano y, desde luego, no se refería a una diferencia biológica.

Pocas semanas antes del Encuentro de Granada, varias mujeres de la Casa de la Dona (calle Cardenal Casañas) decidieron presentar ponencias a estas Jornadas.

En mi casa vivíamos cuatro mujeres. Una tenía escrita en su agenda feminista la palabra "Diferencia". Otras dos discutíamos, por decirlo de una manera sencilla y educada, de cómo explicar que el análisis marxista tenía sus límites en cuanto pretendía analizar el tema de la mujer.

Yo ya tenía una ponencia para presentar: "Desde el Lesbianismo: contra la nueva moral feminista". Pero a pesar del horario tardío y, dado que el plazo de presentación de trabajos se acababa, decidí redactar lo que allí habíamos discutido. Perdí el avión y a la mañana siguiente, el que tenía que salir llevaba retraso. Cuando llegué allí me encontré que varias mujeres salían llorando de rabia de una ponencia. Negocié con la organización otra hora para la exposición de mi trabajo y me dijeron que expusiera las dos juntas, en el Hall del edificio.

Y así fue.

Lo que de ello se hizo se convirtió, dado los múltiples ataques en el -"FEMINISMO DE LA DIFERENCIA"-, término acuñado por los partidos extra-parlamentarios y la prensa. Realmente una asombrosa maravilla. Posteriormente la fantasía se ha ido ampliando por los múltiples trabajos de mujeres académicas -algunas siguiendo la línea original, otras inventando nuevos juguetes-.

Todo ello nos hace reflexionar que cualquier escrito, esbozo o insinuación o, incluso, planteamientos de inicio de trabajo, puede convertirse en este Estado en una Teoría.

Desde esta perspectiva, animo a todas las mujeres a que escriban dos o tres hojas para el XX Aniversario de las Jornades Catalanes de la Dona, aunque sea como yo, a las 2.30 de la madrugada, y con la única intención de reflexionar sobre un punto de partida diverso y posible.

Gretel Ammann. Laberint, núm25. (1995)